

JOSÉ LUIS MARTÍN DESCALZO

# RAZONES

CUARTA EDICIÓN

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2018

Los dibujos de las portadillas son un regalo de Francisco Izquierdo  
a José Luis Martín Descalzo

Cubierta diseñada para Ediciones Sígueme por Christian Hugo Martín

© Ediciones Sígueme S.A.U., Salamanca 2001  
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España  
Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es  
[www.sigueme.es](http://www.sigueme.es)

ISBN: 978-84-301-1826-7  
Depósito legal: S. 334-2018  
Impreso en España / Unión Europea

# CONTENIDO

*Razones*, de José Luis Martín Descalzo

7

*Invitación*, de José María Javierre

9

RAZONES PARA LA ESPERANZA

*Pórtico*, de Joaquín Luis Ortega

13

RAZONES PARA LA ALEGRÍA

*Atrio*, de José María Cabodevilla

251

RAZONES PARA EL AMOR

*Umbral*, de Antonio Montero

427

RAZONES PARA VIVIR

*Cancela*, de Paloma Gómez Borrero

603

RAZONES DESDE LA OTRA ORILLA

*Zaguán*, de José Jiménez Lozano

825

*Índice general*

1013



# RAZONES

JOSÉ LUIS MARTÍN DESCALZO

Dicen que la gran enfermedad de este mundo es la falta de fe o la crisis moral que atraviesa. No lo creo. Me temo que en nuestro mundo lo que está agonizante es la esperanza, las ganas de vivir y de luchar, el redescubrimiento de las infinitas zonas luminosas que hay en las gentes y en las cosas que nos rodean.

Lo mismo que se dice que la gran victoria del demonio en nuestro tiempo es haber conseguido convencer a todos de que no existe, creo que el gran triunfo del mal consiste no tanto en habernos vuelto ciegos como en habernos puesto a todos unas gafas negras para que terminemos de creer que el mundo es mal y sólo en el mal puede revolcarse.

¿Qué va a creer un pobre ser humano que abre los periódicos y sólo encuentra en sus páginas violencia y polémicas y que, cuando abre a la tarde o a la noche el televisor, vuelve a recibir una segunda ración de metralletas, ambiciones y sexo? Desde el día en que decidimos que era noticia un hombre que muerde a su perro y que, en cambio, no fueran noticia diez millones de hombres que todos los días lo sacan a pasear, hemos logrado convertirnos en algo peor que ciegos: en gentes que sólo tienen capacidad para ver lo negro e ignoran toda la ancha gama de colores luminosos que les rodean.

¡Y, sin embargo, qué hambre tiene el hombre de ternura y buen humor! ¡Qué necesidad de que alguien le limpie los ojos y le ayude a confiar en sí mismo y en cuanto le rodea!

Los artículos que componen este libro han sido para mí una experiencia apasionante. Después de dieciocho años de periodismo, en los que escribí millares de artículos, descubría –¡por fin!– que los lectores podían seguir con más o menos interés mis comentarios ideológicos, pero sólo vibraban cuando me dirigía a su corazón y a su condición de hombres. Un poco por casualidad comencé en los dominicales de ABC esta serie titulada sencillamente «Cuaderno de apuntes», en la que intenté, también con sencillez, hablar a la gente de mi corazón, de las pequeñas alegrías de cada día, de esas zonas luminosas del mundo de las que nadie hablaba, y descubrí, con gozo y asombro, que aquellos artículos ¡servían! Quienes me escribían comentándolos

—y eran muchos cientos— no decían que mis comentarios les gustasen o que estuvieran de acuerdo con sus ideas; contaban que esos artículos les eran útiles, les ayudaban a vivir, que los esperaban cada domingo como un alimento, casi como una comunión. No eran ya (¡horror!) mis admiradores, sino mis amigos. En torno a mi palabra se había creado un corro de amistad, mi página se volvía una casa habitable para muchos.

Viví durante meses en éxtasis: si mis artículos podían alimentar a alguien, llevarle el entusiasmo de vivir, escribir se me volvía un oficio sagrado, hermano gemelo de mi sacerdocio, una tarea que sólo podía cumplirse descalzándose el alma como ante la zarza ardiente.

Fui dándome cuenta de cuánta soledad hay en el mundo: descubrí cuántos miles de muchachos no tienen a nadie con quien hablar, cuántas mujeres no conviven espiritualmente con sus maridos, cuantísimos son los que se «dejan vivir» por puro aburrimiento. Y pensé que ayudar a todos estos desesperanzados a descubrir las zonas luminosas de la aventura humana era el más apasionante de los empeños.

Y no es que yo debiera mentir: pintar un mundo color de rosa, distribuir la morfina del falso optimismo, ocultar las zonas negras de la existencia. No, nada debía ser escamoteado. Al contrario: parte del oficio era mostrar y reconocer nuestras llagas; pero era imprescindible, en todo caso, asumir la desgracia sin desposarse con la amargura, aprender a mirar más allá del dolor, sabiendo siempre que, si es necesario que vivamos con los pies en el barro, nadie va a impedirnos nunca levantar los ojos hacia las estrellas.

Así fue surgiendo, semana tras semana, este cuaderno de pequeños apuntes recogidos con la ¿ilusión?, ¿esperanza?, de que sigan sirviendo de casa para muchos.

Yo creo en la alegría. Creo cada vez más en lo apasionante de la aventura humana. ¡Ojalá supiera contagiar a mis lectores esta doble confianza!

# INVITACIÓN

JOSÉ MARÍA JAVIERRE

El tono colorea las palabras. Lo aprendí a los cuatro años de residir en Andalucía. Si ustedes me disculpan, utilizaré como ejemplo un vocablo expresivo. Para los moradores de mis valles pirenaicos, «cabrón» significa pues eso, «macho de cabra», y por misteriosos vericuetos de las metáforas, «marido consentidor del adulterio de su mujer»; bueno, consentir implica conocer, y a veces el desgraciado ni lo sabe. En cambio, aquella señorita de telégrafos de Múnich fue incapaz de absorber el perfume figurado del insulto: Mis colegas habían hecho una fechoría a un compañero viajero a España, quien, descubierto el pastel, les envió un telegrama con dos estrictas palabras: «Cabrónes, Mauricio».

Alemania, recién salida de la última guerra, olía espías bajo cualquier alfombra, y la joven telegrafista se negó a entregar a mis chicos el telegrama mientras no aclararan el sentido, ya que, consultado el diccionario «Deutsch-Spanisch», sólo decía «macho cabrío»: y para qué había de gastar el tal Mauricio los costos de un telegrama con sólo eso.

Pues a los tres o cuatro años de residir en Sevilla aprendí que «cabrón», en vez de insulto, puede significar, según se pronuncie, alabanza admirativa, complacencia amistosa: «Eres un cabrón, ¡hijo de puta!». Ríen, asienten, los dos amigos. El tono colorea las palabras.

La secularización de la sociedad contemporánea ha destruido las aureolas de veneración que nuestros padres colocaban a la persona del sacerdote. Apenas utilizamos ya la palabra «sacerdote», demasiado solemne para el paladar postmoderno. Recurrimos al vocabulario «cura», pie a tierra: «Hola, cura», «ahí va un cura», «¿tú eres cura?». El matiz de la pronunciación da sentido concreto a la palabra. «Cura» vale por un insulto si te lo dicen con desprecio: Malditos curas, cura corrupto, embustero cura. Pronunciado cariñosamente, le quita solemnidad al respetuoso «sacerdote» y crea confianza, cercanía: Hola, cura, cómo te va; cura, cuánto tiempo sin vernos; suerte, cura.

Hasta los años sesenta, José Luis Martín Descalzo fue sacerdote joven, padre Martín Descalzo. Entrados los setenta, se convirtió en un cura estupendo; admirable cura.

A mí me tocó presenciar desde Roma la ascensión irresistible de un curulla, tan joven que parecía un chaval, hacia los altos picachos de la literatura religiosa. Los amigos le aconsejábamos que no presentara «todavía» una novela suya al premio Nadal, no fuera a sufrir el chasco de un descalabro prematuro; él no hizo caso, presentó la novela y ganó el Nadal. Los amigos le aconsejábamos que no presentara sus sonetos al premio Ínsula, no fuera a llevarse un chasco; José Luis ignoró el consejo, mandó los sonetos y ganó el Ínsula...

Ahora que lleva muerto varios años, resulta que Martín Descalzo es uno de los escasos autores hispanos «desde la otra orilla». A mí no me sorprendería ver su firma en libros nuevos, en artículos nuevos. Lo de verle aparecer en televisión ya sería escandaloso. No creo que las reglas de juego de allá arriba lo consientan.

Es normal y razonable que una persona al morir se desparezca de nuestro paisaje mundano. Pero José Luis rebasó en vida mortal todas las normas establecidas y alguna se saltará también en su existencia inmortal. Quiero decir que sus trallazos de luz y fervor continuarán de cuando en cuando abriendo surcos en la piel reseca de nuestro aburrimiento, de nuestra indiferencia, nuestro cansancio y nuestro escepticismo.

Yo tenía la obligación de preguntarme el secreto de Martín Descalzo: cómo consiguió alcanzar el anhelo de los grandes escritores, «tener familia», una familia grandísima, esparcida por repliegues de Europa y América. Su inmensa familia de lectores nos sentimos alegres y consolados con que él no se haya ido del todo. José Luis necesitó amar y ser amado, nada como el cariño le importaba tanto en su vida. Recibió cariño a toneladas, fue hombre afortunado. La difusión de sus *Razones* constituye un fenómeno impresionante dentro del panorama librero de España y también de Iberoamérica: la demanda masiva forzó ediciones a chorros. No eran estas *Razones* libros que se compran más o menos por inercia: fueron libros cálidos, tiernos, que «hacían familia» y nos ataban en la enorme gavilla de amigos entrañables del autor.

Porque zarandeaba él las cosas de todos: preocupaciones, gozos, alegrías, inquietudes y desgracias, todo tuvo sitio en sus páginas, escritas siempre con un criterio de cristiano a la vez ferviente y libre, inconformista.

El secreto, cuál ha sido su secreto. Cosas de la juventud: éramos soñadores, una pandilla de chicos comprometidos con la ilusión de repartir la posible felicidad humana a cuanto bicho tropezáramos por el mundo. Ojalá hubieran conocido ustedes a José Luis. Aceptábamos el celibato, mediante un voto de castidad pronunciado antes de nuestra consagración. Nos hacían la tonsura.

—¿La tonsura?

Otro rito «felizmente» pasado a la historia: ¿qué íbamos a pintar hoy los curas por la calle con un redondelillo afeitado en la coronilla?

—Rito extraño...



–Exactamente: la tonsura era un círculo afeitado al cero.

–¿En la coronilla?

–En plena coronilla.

Una ceremonia curiosísima que los jóvenes vivíamos cargada de fuerte emoción: arrodillados ante el obispo inclinábamos la cabeza para que nos cortara unos mechones de pelo, como símbolo de la renuncia nuestra a lujos y vanidades mundanas. A partir de este momento vestíamos permanentemente la sotana clerical, en casa y en la calle, siempre con sotana, llamada «vestido talar»: nos llegaba desde el cuello hasta los mismísimos talones...

–¿Sotana? ¿Qué es *sotana*?

–Esa bata ceñida al cuello y abotonada cuerpo abajo hasta los zapatos.

–Qué vestido tan raro...

Mira, es el ropaje «litúrgico» que lleva el papa, lo ves en la tele con sotana blanca; también los obispos se la ponen, ellos negra, con adornos rojos.

–Pero, ¿todos los curas vestían sotana?

–Todos.

–¿Sólo en misa?

–No, siempre.

–¿Incluso en la calle?

Yo, que soy cura viejo, recordaré los años jóvenes:

–También por la calle. Hasta jugábamos al fútbol con sotana.

–Caray, la pondríais perdida...

De la cruz a la firma, desde sus páginas tímidas estudiantiles hasta el testamento poético, elaborado entre diálisis, José Luis mantuvo aquel ímpetu de joven imparable: aceptábamos realidades y símbolos de la clerecía clásica pero abiertos los pulmones al aire de los tiempos nuevos. Poco a poco supimos que no era sólo cuestión de palabras, sino también de la sangre que las palabras llevan dentro.

Martín Descalzo, cuando joven y ya en plena madurez, antes flaquillo, luego muy gordo, al fin semichupado por la enfermedad, fue un ciclón. Los íntimos le llamábamos cariñosamente «monstruo». Por su fuerza, por su calidad literaria, por sus dotes de percepción, de expresión, sobre todo por su trabajo tenaz.

Pudo haberse dedicado a viajar por los ámbitos de la estética deliciosa y aérea. Antes, y sobrevolando todo, él se sintió hombre, creyente y sacerdote. Sin remedio, comprometido desde la uña del dedo gordo del pie a la coronilla. Habló y escribió como testigo. Dio testimonio. Paseó, jugándose la fama exquisita, todos los medios de expresión inventados en la historia de la literatura, vieja y contemporánea, verso, novela, reportaje, crónica, fondos, teatro, cine, radio, televisión. Obras algunas sutiles como piraguas y otras de grueso tonelaje. Llevan modos atractivos de decir, cautivador de audiencia con razonamientos convincentes. En el último largo recodo de su trayectoria

existencial afrontó los nidos del dolor. Podíamos pensar que él «predicaba» fácil la unión con Cristo doliente porque no le habían alcanzado los desgarrones de la enfermedad. Pues le alcanzaron en los últimos tiempos. Y ahí siguió sonriente, imparable y magnífico: repartiendo, desde su calvario particular, las «razones de esperanza» que toda su vida nos contó.

José Luis nunca entró en los engranajes de la organización eclesiástica, ese aparato al parecer inevitable que aprisiona, como una camisa de fuerza, nuestra existencia eclesial y distribuye prebendas temporales a sus peones haciéndoles manejar a todas horas la palabra evangélica de humildad y servicio mientras ejercen el poder y disfrutan honores. Los burócratas vaticanos decidieron, quizá un poco avergonzados de mantener fuera de su órbita a un sacerdote de apostolado exitoso, conceder al padre Martín Descalzo la ridícula etiqueta de «monseñor», que da derecho a vestir sotana ribeteada y ceñirse —¡en estos tiempos!— una faja colorada encima de la barriga: como para desternillar de risa a los discípulos inmediatos de Jesús de Nazaret. José Luis nos pidió a los amigos que, por favor, mantuviéramos secreta aquella «cosa» vaticana y le evitáramos sentirse ridículo: consiguió que apenas nadie conociera «el honor» que las altas instancias de la organización habían pretendido otorgarle.

Los poetas tienen la ventaja de que alargan su sombra bienhechora. Lo notamos a él cercano. Presente, inmerso en nuestro torrente histórico. Humano, humanísimo. Y creyente, amoroso.

# ÍNDICE GENERAL

<i>Razones</i> , de José Luis Martín Descalzo .....	7
<i>Invitación</i> , de José María Javierre .....	9

## RAZONES PARA LA ESPERANZA

<i>Pórtico</i> , de Joaquín Luis Ortega .....	15
1. Querido ladrón .....	17
2. La hierba crece de noche .....	20
3. ¿A qué derrota llegas, muchacho? .....	23
4. Música para sobrevivir .....	26
5. El suicidio de un niño .....	29
6. Una humanidad de trapo .....	33
7. El relámpago gris .....	36
8. Teoría del trampolín .....	41
9. «Reina» no ríe .....	44
10. Elogio del coraje .....	47
11. Niño en el cubo .....	50
12. Vagabundos por fuera, bibliotecas por dentro .....	53
13. Morir solos, vivir juntos .....	56
14. Las monjas de la colza .....	59
15. Cándido y Roberto .....	62
16. Sarina ha vuelto .....	65
17. El año en que Cristo murió entre las llamas .....	68
18. Quemar a Judas .....	71
19. Un campo sembrado de futuro .....	74
20. El terrorista no ha dormido esta noche .....	77
21. Todos los padres son adoptivos .....	80
22. Mis diez mandamientos .....	83
23. El arte de reírse de sí mismo .....	86
24. El arcángel caracol .....	88
25. Vivir con veinte almas .....	90
26. La farmacia de mi abuelo .....	92
27. Un ciego en San Pedro .....	94
28. Las seis cosas que dan honra .....	96
29. No mates a nadie, hijo .....	98
30. El «delito» de ser mujer .....	101
31. La vejez desprestigiada .....	104

32. Historia de doña Anita .....	107
33. Pregón para una Navidad entre miedos .....	110
34. Dios era una hogaza .....	113
35. Dolorosa, dramática, magnífica .....	116
36. La hija del diablo .....	119
37. El hombre que había visto su entierro .....	121
38. La pedagogía de la «y» .....	123
39. Los muebles ensabanados .....	125
40. La mano en el violín .....	127
41. Un campeonato de cariño .....	130
42. Me he sacado una espina .....	132
43. El milagro del gitano .....	134
44. Elogio de la tía .....	136
45. Hay estrellas .....	138
46. Los calumniadores del cielo .....	141
47. El hombre que mendigaba cuartos de hora .....	143
48. El desmadre y el despadre .....	145
49. Los ojos eran verdes .....	147
50. Casi omnipotente .....	150
51. Sardinas con chocolate .....	152
52. La gran pregunta .....	154
53. El incendio .....	157
54. La casa prestada .....	159
55. Los niños de la guerra .....	161
56. «Mete la espada en la vaina» .....	163
57. El vestido en el arcón .....	165
58. Caminar hacia el amanecer .....	167
59. El dulce reino .....	169
60. Enfermos de soledad .....	171
61. En el cielo no hay enchufes .....	174
62. La pata coja .....	177
63. Niño en la biblioteca .....	180
64. «Miss Traje de Baño» no sabe nadar .....	183
65. Hombres y cafeteras .....	186
66. Animar al suspendido .....	189
67. Jesús nació mongólico .....	192
68. El malo de la película .....	195
69. Me acuso, padre... ..	198
70. Anónima Matrimonios, S. A. ....	201
71. Viajar como maletas .....	204
72. Una cura de Bach .....	207
73. El derecho a equivocarse .....	210
74. La estampida del egoísmo .....	213
75. La sonrisa y las tinieblas .....	216
76. El pobre en el jardín .....	219
77. La guerra de los listos .....	222

78. La paz nuestra de cada día .....	225
79. Hombres de cristal .....	228
80. Las nuevas esclavitudes .....	230
81. Cinco duros por la fruta .....	233
82. Asomarse a la puerta de la dicha .....	236
83. «Muchacho, cuida tus alas» .....	239
84. Cambiar de agenda .....	242
85. El reino de los «buenos días» .....	245
86. El hereje y el inquisidor .....	248

#### RAZONES PARA LA ALEGRÍA

<i>Atrio</i> , de José María Cabodevilla .....	253
1. El sacramento de la sonrisa .....	255
2. El gozo de ser hombre .....	257
3. Aprender a ser felices .....	259
4. Vidas perdidas .....	261
5. Las riquezas baratas .....	263
6. Pelos largos, mente corta .....	265
7. Con esperanza o sin esperanza .....	267
8. Un puñetazo en el cráneo .....	269
9. Defensa de la fantasía .....	271
10. La impotencia del amor .....	273
11. Nacido para la aventura .....	276
12. Elogio de la nariz .....	279
13. Un vuelco en el corazón .....	281
14. Vivir con la lengua fuera .....	283
15. Ser el que somos .....	285
16. Vivir con el freno puesto .....	287
17. El alma sin desdoblar .....	289
18. Los ojos abiertos y limpios .....	291
19. Todos mancos .....	294
20. El ocaso de la conversación .....	297
21. Alcanzar las estrellas .....	300
22. Vivir en el presente .....	303
23. Pecado de amor .....	306
24. Del pasotismo como una forma de suicidio .....	309
25. Un mundo de sordos voluntarios .....	312
26. Dar vueltas a la noria .....	315
27. La victoria silenciosa .....	318
28. El desorden de factores .....	321
29. La generación del bostezo .....	323
30. Una fábrica de monstruos educadísimos .....	325
31. Constructores de puentes .....	327
32. Condenados a la sociedad .....	329
33. La soledad sonora .....	331

34. La alternativa .....	333
35. La cruz y el bostezo .....	336
36. ¡Soltad a Barrabás! .....	339
37. Ante el Cristo muerto de Holbein .....	342
38. Dedicarse a los hijos .....	345
39. El rostro y la máscara .....	347
40. Quien se asombra, reinará .....	349
41. Caperucita violada .....	351
42. Las dimensiones del corazón .....	353
43. La cara soleada .....	355
44. Adónde vamos a parar .....	357
45. Las tres opciones .....	359
46. La tierra sagrada del dolor .....	361
47. La alegría está en el segundo piso .....	363
48. La mejor parte .....	365
49. La herida del tiempo .....	367
50. La brisa del cementerio .....	369
51. Los domingos del alma .....	371
52. La trampa del optimismo .....	373
53. Los maestros de la esperanza .....	375
54. La minirrevolución .....	377
55. La familia bien, gracias .....	379
56. Las estrellas calientes .....	381
57. Familias felices .....	383
58. La flecha y el arco .....	385
59. La flecha sin blanco .....	387
60. La verdad peligrosa .....	389
61. La estrella de la vocación .....	391
62. El año de «tu» juventud .....	393
63. El mundo es ruidoso y mudo .....	395
64. El frenesí del bien .....	397
65. Lo que vale es lo de dentro .....	399
66. La fantasía como fuga .....	401
67. La felicidad está cuesta arriba .....	403
68. Historia de mi yuca .....	405
69. Mientras cae la nieve .....	407
70. Pascua, camino de la luz .....	410
Vía lucis, camino de luz .....	416

#### RAZONES PARA EL AMOR

<i>Umbral</i> , de Antonio Montero .....	429
1. Los miércoles, milagro .....	431
2. Vivir es convivir .....	433
3. Las columnas del mundo .....	436
4. Ana Magdalena .....	440

5. Los espacios verdes .....	444
6. Los prismáticos de Juan XXIII .....	447
7. Compadecer con las manos .....	449
8. Creer apasionadamente .....	451
9. Un cadáver en la playa .....	454
10. Clase sobre el matrimonio .....	456
11. Tiempo de inquisidores .....	458
12. Curas felices .....	461
13. Al cielo en cohete .....	464
14. El ángel del autobús .....	466
15. La risa de Lázaro .....	469
16. Notas sobre la amistad .....	471
17. Notas sobre la libertad .....	476
18. Las cadenas del miedo .....	481
19. La sobra de Bucéfalo .....	483
20. Los tres canteros .....	485
21. Bomba en la cuna de la paz .....	487
22. Como una novia recién estrenada .....	489
23. El color de la sobrepelliz .....	491
24. Cambiar el mundo .....	493
25. Mozo de equipajes .....	495
26. El muchacho que fuimos .....	497
27. Nada contra corriente .....	499
28. Contra la resignación .....	501
29. Profetas de desventuras .....	503
30. La piedra filosofal .....	505
31. Los calcetines .....	507
32. Las otras loterías .....	509
33. Teoría del cascabel .....	511
34. El sueño de Barth .....	513
35. Canción de amor para Canelo .....	515
36. El padre enfermo .....	517
37. Para ver más hondo .....	519
38. «Me suicido o me meto monja» .....	521
39. Odiarse a sí mismo .....	523
40. La puerta cerrada .....	525
41. Después de los exámenes .....	527
42. Muchachos, os estamos engañando .....	529
43. San Imprudente .....	531
44. Las hojas nuevas .....	533
45. Repartir la alegría .....	535
46. El destino y el coraje .....	537
47. Los seres invisibles .....	539
48. Te quiero tal y como eres .....	541
49. ¿Un S.O.S. frente al caos? .....	543
50. El gran silencio .....	546

51. Salvar el fuego .....	549
52. Una sonrisa tras la tapia .....	551
53. Madame Bovary .....	553
54. Sonata a Kreutzer .....	557
55. Engendrar con el alma .....	560
56. La «vergüenza» de ser cristianos .....	563
57. El grito .....	565
58. Madre Iglesia .....	568
59. Las clases medias de la santidad .....	572
60. El milagro de las manos vacías .....	575
61. Un rincón en el cielo .....	577
62. Querida máquina .....	581
63. La pasión del hombre de hoy .....	583
64. La más honda historia de amor .....	595
65. Carta a Dios .....	599

#### RAZONES PARA VIVIR

<i>Cancela</i> , de Paloma Gómez Borrero .....	605
1. Despierte el alma dormida .....	609
2. Conquistar la resurrección .....	611
3. La apuesta de ser hombre .....	613
4. Ser luz para los demás .....	615
5. Sólo un paso .....	617
6. Bienvenido a este mundo, pequeño .....	619
7. Matar con los ojos .....	622
8. Los dos tribunales .....	624
9. Las tres plenitudes .....	626
10. La puerta de la verdad .....	628
11. La oca de Nieves .....	630
12. El riesgo .....	632
13. Martirio a plazos .....	634
14. El arte de criticar .....	636
15. Detrás de las estrellas .....	641
16. El tutor .....	643
17. El ladrillo .....	645
18. Aprender a equivocarse .....	647
19. Gente encantadora .....	649
20. El caballo estaba dentro .....	651
21. La catedral abandonada .....	653
22. Demetrio, el monje .....	655
23. Veinticuatro maneras de amar .....	657
24. Libertad y obediencia .....	659
25. El imán y el hierro .....	662
26. ¿Electricista o poeta? .....	664
27. Regalar la sombra .....	666



28. El novicio sediento .....	668
29. La verdad es sinfónica .....	670
30. Basta una cebolla .....	671
31. Gente positiva .....	673
32. Tener razón .....	675
33. Un amigo fiel .....	677
34. Juventud sin mañana .....	679
35. El arte de dar lo que no se tiene .....	681
36. El mal del mundo .....	683
37. Los padres ancianos .....	685
38. Oración para pedir el buen humor .....	687
39. Los tres corazones .....	689
40. El sol de la vejez .....	691
41. Elogio de las bibliotecas .....	693
42. Tirarse los platos .....	695
43. Los hombres-bonsái .....	697
44. La soledad de los niños .....	700
45. Rebeldes de pacotilla .....	702
46. Dios en el ascensor .....	704
47. ¿Es rentable ser buenos? .....	706
48. Lo más precioso e importante .....	708
49. Una madre cansada .....	710
50. La monja gitana .....	712
51. San Martínez .....	714
52. Tolerancia y fanatismo .....	716
53. La música y el paraíso perdido .....	718
54. Gente aburrida .....	720
55. Bajar del éxtasis .....	722
56. Elogio del trabajo .....	724
57. La conciencia y el capricho .....	726
58. Hacer lo que se puede .....	728
59. Operación confianza .....	730
60. Derriba tus muros .....	732
61. Salvo en la casa de mi madre .....	734
62. Marcapasos del alma .....	736
63. La carcoma de la envidia .....	738
64. Las lentejas del hermano Rafael .....	740
65. El riñón del prójimo .....	742
66. «Cuando llega el arrabal de senectud» .....	744
67. Saber reírse .....	747
68. Silencio sobre lo esencial .....	749
69. Un vacío imposible de llenar .....	751
70. Peor que la muerte .....	753
71. Cambiar de camino, no de alma .....	755
72. Un niño retrasado .....	757
73. Época de transición .....	759

74. Echarle una mano a Dios .....	761
75. Las tres vidas .....	763
76. Los pequeños detalles .....	765
77. Los dos rostros del dolor .....	767
78. El arcoíris de la abuela .....	769
79. Cocinar como quien oficia .....	771
80. Los padres oprimidos .....	773
81. «Cuida de los niños» .....	775
82. Dos caramelos .....	776
83. ¡Tonta! ¡Tonta! .....	777
84. El caso Rambert .....	779
85. Las dos primeras comuniones de Loli .....	781
86. Milagro de un «pub» .....	782
87. La dama que quería padecimientos .....	784
88. El castigo de ver .....	786
89. Un estallido de felicidad .....	788
90. El aplauso de las raíces .....	789
91. El niño que quería ser un televisor .....	791
92. Las dos profesoras .....	793
93. Gente resucitada .....	795
94. «Gracias, muchas gracias» .....	797
95. Valle de lágrimas .....	799
96. Sólo semillas .....	801
97. Las ruedas del alma .....	803
98. Perdón y olvido .....	805
99. El miedo a fracasar .....	807
100. Vida «light» .....	809
101. La santa fea .....	811
102. Los malentendidos .....	813
103. La última castañera .....	816
104. «Unos espárragos, si los hubiera» .....	818
105. Oración a María de un hijo agradecido .....	820
106. El «Padre nuestro» de Dios .....	823

#### RAZONES DESDE LA OTRA ORILLA

<i>Zaguán</i> , de José Jiménez Lozano .....	827
1. Peras con canela .....	829
2. Los que no servimos para nada .....	832
3. La noche de Adán .....	834
4. Contra la indecisión .....	836
5. A corazón abierto .....	838
6. Decálogo de la serenidad .....	841
7. Los tres consejos .....	843
8. La tarta de Viena .....	845
9. Ochenta años .....	847

10. Hacer la paz .....	849
11. Un gran privilegio .....	851
12. El hombre que cantaba villancicos .....	853
13. El undécimo mandamiento .....	855
14. El pecado de la tristeza .....	857
15. La sangre del pueblo .....	859
16. Cinco veces más .....	861
17. El día en que descubrí el silencio .....	863
18. Los maridos-sartén .....	865
19. El último milagro del padre Llorente .....	867
20. La sordera de Dios .....	869
21. Cuaderno de la sencillez .....	871
22. Felicidad es comunidad .....	873
23. Gente feliz .....	875
24. El hombre que gastaba bien su dinero .....	877
25. Resucitar con mi pueblo .....	879
26. Setenta veces siete .....	881
27. Las causas de la melancolía .....	883
28. Miedo al hijo .....	885
29. No somos dioses .....	887
30. El centinela .....	889
31. La culminación del aburrimiento .....	891
32. Regalo de cumpleaños .....	893
33. Esto de ser hombre .....	895
34. El chupete .....	897
35. Los sueños y los estudios .....	899
36. La espeleología del alma .....	901
37. Dos jóvenes furiosos .....	903
38. Me siento un marciano .....	905
39. ¡Eso es un hombre! .....	908
40. La vela de la caja de cristal .....	910
41. ¡Hombre, claro, si se siembra...! .....	912
42. Historia de hace cien años .....	915
43. Los defectos del prójimo .....	917
44. Una muchacha japonesa .....	919
45. Un niño ha renacido .....	921
46. La vida a una carta .....	925
47. La traición de las aristocracias .....	927
48. Los semimuertos .....	929
49. Adónde vamos a parar .....	931
50. Un día perdido .....	933
51. Déficit de consuelo .....	935
52. Los que no piensan nunca .....	937
53. Decir la verdad .....	939
54. La verdadera grandeza .....	941
55. La verdad avinagrada .....	943

56. Un espíritu pacífico .....	945
57. Dos maneras de hacer las cosas .....	947
58. Vivir sin riesgos .....	949
59. Los ángeles neutrales .....	951
60. El gran tapiz .....	953
61. Cura de cielo limpio .....	955
62. Sangrar o huir .....	957
63. El detalle .....	959
64. Los buenos negocios .....	961
65. Una niña da gracias .....	963
66. El baúl de los recuerdos .....	965
67. Un sillón de ruedas .....	967
68. La enfermedad .....	969
69. La «mojigata» .....	972
70. El transistor en el cuerno .....	974
71. La corrupción secreta .....	976
72. Los huérfanos .....	978
73. Las manos .....	980
74. El tapaagujeros .....	982
75. El pecado original .....	984
76. El diagnóstico y el tratamiento .....	986
77. Batir un récord .....	988
78. La rata sin esperanza .....	990
79. La pirámide .....	992
80. Héroes de nuestro tiempo .....	994
81. Detrás de la soledad .....	996
82. Buena presencia .....	998
83. El corazón líquido .....	1000
84. El nuevo ídolo .....	1002
85. Y el séptimo, descansó .....	1004
86. Jueves Santo: la hora del vértigo .....	1006
87. Cuando dos hombres se dan la mano .....	1009